

ACTIVIDADES RELIGIOSAS EN SUCRE A TRAVÉS DE LA PRENSA, 1920-1947

Solange Leonor Zalles Cuestas¹

ORCID: 0000-0002-8984-3076

Artículo recibido: 17-08-2023

Aceptado: 19-09-2023

Resumen

Reconstruir la vida de las sociedades en Sucre, es un reto que se deberá avanzar paso a paso. Esta investigación rescata las actividades religiosas de las mujeres en la ciudad de Sucre entre 1920 y 1947. Aunque se parte de apreciaciones subjetivas que las “mujeres” deberían estar o en “la casa o en “la iglesia”, se logra visibilizarlas a través de la prensa que las presenta como las indicadas para realizar las tareas piadosas y casi en igual medida a los varones. Las fuentes primarias consultadas, son los periódicos publicados durante esa temporalidad y se encuentran resguardados en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia y en el Archivo del Arzobispado (ABAS): El tiempo, La reivindicación, La Patria Libre, La prensa libre, El progreso, y El Lábaro. Se considera por lo tanto que una forma de visibilizar a las mujeres, es estudiarlas en sus actividades públicas “aceptadas” por la sociedad de entonces. Por lo tanto, se las identifica en los quehaceres religiosos, sin decir que era lo único que realizaban, pero fue lo más resaltado.

Palabras clave: Sucre, mujeres, festividad, religiosidad

¹ Es docente de la Carrera de Historia de la Universidad Mayor Real y Pontificia de San Francisco Xavier de Chuquisaca. Licenciada en Historia de la Universidad Mayor de San Andrés y Magister en Historia del mundo hispánico las independencias en Iberoamérica de la Universidad Jaume I (España) y Magister en Historia de América mundos Indígenas (Universidad Pablo de Olavide). leonorzalles@gmail.com.

Abstract

The research rescues the religious activities of women in the city of Sucre between 1920 and 1947. Task carried out from the publications of the newspaper found in the National Archive and Library of Bolivia and in the Archbishopric Archive (ABAS). Carrying out a history of women was difficult since at this time they are still invisible and few data were recovered, and that is why their participation in religiosity and festivities was analyzed.

Keywords: Sucre, women, festivity, religiosity

Introducción

La ciudad de Sucre, importante desde épocas coloniales, por albergar a las grandes instituciones políticas, eclesiásticas y educativas, ha mostrado su dinamismo a lo largo de la Historia. Sin embargo, una de las grandes falencias historiográficas es contar o recuperar la Historia de uno de los sectores de la sociedad invisibilizado, como fueron las mujeres. Ellas con sus “propias” actividades “asignadas por la sociedad”, realizaron distintas actividades que quedaron olvidadas. Los olvidos con o sin premeditación provocaron una visión masculina de los procesos históricos no solamente bolivianos. En el mismo sentido, ha mostrado a las mujeres en sus “roles sociales” de mantener una vida privada oculta y si eran vistas, debía ser “cumpliendo” sus actividades piadosas y religiosas. No se quiere decir de ninguna manera que haya sido su única dedicación, sin embargo, es importante visibilizarlas también en estas temáticas.

Por las últimas investigaciones históricas, se ha podido demostrar que las mujeres estuvieron en todo momento activas, solamente que no se las había estudiado. Las actividades que realizaron fueron de diversa índole, desde la política, economía, las guerras, la vida cultural y religiosa, así como la vida cotidiana. En ese sentido se plantea que ellas también fueron las que le dieron dinámica a la reproducción de las tradiciones religiosas y a las actividades piadosas en la ciudad de Sucre. Este planteamiento se realiza debido a que en la historia tradicional y conservadora que incluso hasta la actualidad se anula su participación y se limita a la vida dentro de las cuatro paredes de su hogar. La hipótesis planteada se explica de la

siguiente manera. Una de las funciones impuestas por la sociedad patriarcal, fue la reproducción de las tradiciones religiosas a través de las actividades, por tanto, fueron quienes reproducían y desarrollaban esas prácticas dinamizando a la sociedad y a la ciudad de Sucre entre 1920 y 1947. Por lo que el objetivo general es de visibilizar a las mujeres que se dedicaron a las actividades religiosas en la ciudad de Sucre y que fueron noticia en los periódicos publicados entre 1920 y 1947. Y se ha caracterizado la religiosidad de la sociedad para poder identificar las prácticas religiosas desarrolladas por las mujeres y de esa manera comparar las actividades religiosas desde sus distintos ámbitos que fueron desarrolladas por las mujeres.

En la actualidad y desde hace un par de décadas resulta imprescindible conocer nuestro pasado, que sirva para tomar decisiones, saber quiénes somos y lo que hicieron nuestros antepasados. Es importante conocer nuestra historia y más la que no se sabe o no se ha investigado, de forma concreta y pertinente; así como un análisis histórico. Sin embargo, se debe indicar que las historias escritas en el siglo XIX y muchas en el siglo XX, ni las mencionan.

De la ciudad de Sucre, como de las mujeres, se han realizado contadas investigaciones, como las de Luis Paz (1914), Alfredo Jáuregui Rosquellas (1924), Valentín Abecia y Nicanor Mallo (1939), Schoop (1981), Gisbert (1992), Proyecto Sucre ciudad universitaria (1983), Crespo (1995), William Lofstrom (2002), Brüneau (2006). Específicamente sobre las mujeres en Bolivia, se pueden señalar investigaciones de María Luisa Soux (2008), Medinaceli (1996), Oporto (2001). Específicamente de la ciudad de Sucre, el que se centra en la condición de la mujer Dulon y Reinaga (2002), Ministerio de Relaciones Exteriores (1995); sobre su participación en guerras y revoluciones Gladys Quispe (2018) sobre su relación con la beneficencia, Melby Aceituno (2018), María Eugenia Mendoza (2019) las mujeres durante la guerra del Chaco y en la Revolución de 1952, estudia Solange Zalles, *et al.* (2012).

Por lo tanto, la historia de la ciudad de Sucre, ha sido escrita desde el punto de vista tradicional y positivista, siendo pocos los trabajos que resalten la sociedad a lo largo de la historia de Bolivia. Lo mismo sucede con la historia de la mujer. Estos vacíos historiográficos llevan a las preguntas ¿Qué actividades realizaron las mujeres en la ciudad de Sucre en el

ámbito religioso y piadoso?, ¿Cuál fue la importancia? y ¿Cuál fue la función de la sociedad sucreña en cuanto a la reproducción de la religiosidad?.

Para poder cumplir con lo planteado se aplicó la metodología de la investigación histórica, revisando y fichando fuentes primarias y secundarias. Las fuentes primarias se encuentran en el Archivo y Biblioteca Nacionales de Bolivia (periódicos publicados durante la época de estudio). También en el Archivo del Arzobispado Monseñor de los Santos Taborga (ABAS): El tiempo, La reivindicación, La Patria Libre, La prensa libre, El progreso, y El Lábaro. Las fuentes secundarias se encuentran en la Biblioteca de la Casa de la Libertad, como en la Biblioteca Central de la Universidad San Francisco Xavier. Se debe mencionar que se revisaron más de cuarenta publicaciones periódicas, con pocas evidencias sobre el tema. Se levantó la información del tema en fichas (textuales y de resumen), posteriormente se procedió a la organización de la investigación y la redacción. La presente investigación si bien fue planteada para ser cualitativa y cuantitativa, la segunda opción no se logró realizar por la falta de fuentes que ayuden a cuantificar la frecuencia de las actividades desarrolladas por las mujeres chuquisaqueñas. Para que se pueda entender las actividades desarrolladas por las mujeres, se contextualiza el espacio y el tiempo.

1. La ciudad de Sucre y la sociedad y la religiosidad

La ciudad, habitada por poblaciones indígenas como Charcas en la época prehispánica, recibió a los peninsulares que la denominaron La Plata. Este espacio tomó importancia económica, política e institucional por albergar a la Real Audiencia de Charcas, el Arzobispado y la Universidad San Francisco Xavier entre otras. Al crearse la República de Bolivia, fue elegida como capital del nuevo país (1826). Aunque los presidentes gobernaron desde distintas ciudades y poblaciones, fue centro político al menos hasta el traslado de la sede a la ciudad de La Paz, después de la guerra federal. Inició el siglo XX, con la llegada de ideas de desarrollo y modernidad.

En 1900, en el departamento de Chuquisaca, habían 178.800 habitantes (Pando, 1947), y en 1940, se registraron 30.000 entre hombres, mujeres y niños (según el censo). La sociedad de

herencia colonial mantuvo sus características, “(...) la plaza 25 de mayo de Sucre muestra la raigambre aristocrática que primó antes de la guerra civil de 1898 y que continúa hasta nuestros días” (Rojas, 1999: 1). Como rescata Balandier “Las ciudades fundadas en el seno de la larga duración histórica están compuestas por múltiples escenarios, levantados por sucesivos regímenes. Despliegan un espacio urbano en el que abundan símbolos y significaciones” (Bandelier, 1994: 25).

Sucre, durante este siglo, albergó a una sociedad dinámica en actividades públicas y privadas. Los espacios públicos, como el parque Centenario (hoy Parque Bolívar) y la Plaza 25 de Mayo fueron de encuentro social y de recreación (Zalles, *et. al*, 2015). En ese mismo contexto fueron las iglesias lugares públicos, ocupados por las mujeres, al menos eso muestra la prensa.

En lo que se refiere a la religiosidad, todas las publicaciones que se refieren a esta ciudad, mencionan al Arzobispado y a las Iglesias que residen en la misma. No se han hecho trabajos de investigación sobre la mezcla de pensamientos indígenas con el catolicismo, ni tampoco si hubo una sobreposición cultural o alienación. Es como si la aceptación y las prácticas religiosas se hubieran asimilado de forma natural a la sociedad. Según Pablo Quisbert, con el Tercer Concilio Limense en 1552, se unificaron criterios en cuanto a la transmisión de los dogmas cristianos tanto en el Virreinato del Perú como en la entonces Audiencia de Charcas (Quisbert, 2015). El mismo autor asegura que con el Virrey Francisco de Toledo, se asimilaron una serie de advocaciones marianas, esto como muestra de “arraigo del cristianismo”, así mismo se iniciaron fiestas religiosas.

Cuando se creó la república en 1825, el nuevo gobierno estaba influenciado por el liberalismo político y anticlericalismo, por lo que impusieron leyes que retenían los bienes de la Iglesia en favor del estado para destinarlos al ejército, escuelas y mercados. A lo largo del siglo XIX, se mantuvieron las tradiciones y costumbres religiosas, al menos hasta finales del XX. Entonces, ¿cómo se mostraba la religiosidad?, una de las formas de conocer es a través de los periódicos. Estos, presentan noticias, anuncios e invitaciones a las actividades; entre misas, novenas, coronación de la Virgen de Guadalupe, o pro Sagrado Corazón de Jesús.

La sociedad formada por hombres y mujeres, se caracterizó por mostrar su catolicismo, participando en las actividades religiosas. Los periódicos muestran principalmente a las

mujeres dentro de ese mundo laico devoto. Fueron algunas como personas individuales y otras como mujeres en grupos que se unieron con objetivos concretos (sin distinguir su situación socioeconómica). La función de la mujer ya desde la antigüedad en el mundo occidental, fue la procreación de la vida, y de ahí su deber de ser madres y esposas, como menciona Margarita Iglesias (2015). Ella asegura que “Algunas de estas mujeres serán las encargadas de proteger, auxiliar y preservar la obra eclesiástica y el desarrollo de la evangelización” (Horvitz e Iglesias, citado en Iglesias 2015).

No solamente dentro sino fuera de los conventos, las mujeres debían “mantenerse virtuosas”, “resguardar y transmitir la memoria” de sus antepasados en las creencias religiosas; además de “aprender y enseñar” los preceptos “cristiano católicos”, transmitiendo incluso en lo cotidiano de la vida. Esa sería la vida que resaltan las publicaciones periódicas, relegándolas a las actividades políticas por lo menos hasta 1949, cuando ellas pudieron emitir su voto en elecciones municipales. Muchas mujeres se dedicaron a actividades sociales, como la educación y la salud y principalmente a la filantropía organizándose en asociaciones como la Cruz Roja Boliviana, o en ligas de apoyo (Coordinadora de la mujer, 2006: 38).

A continuación, presentamos dos publicaciones del periódico que muestran a las mujeres, una de 1925 y otra que les critica en 1945. Interesante que la nota del periódico, escrita por “una sucrense de corazón”, como se define, caracterice a la mujer sucrense de 1925, con las siguientes palabras: “La mujer sucrense no es la mujer politiquera, ni de luchas odiosas, es la mujer de hogar, para eso está educada, sus sentimientos son puros, elevados, no descenderá jamás a esa lucha de odios, donde se ha colocado la política” (Patria Libre, Sucre 24 de junio de 1925: 3). Aunque no se ha podido identificar al o la autora del artículo, se puede evidenciar todo ese pensamiento conservador de lo que tenía que ser la vida de una mujer. Probablemente porque no querían que ellas se inmiscuyeran en otros temas, a manera de dirigir las hacia otras actividades.

El siguiente artículo, es una “fuerte crítica” a las mujeres. La Prensa libre de noviembre de 1946, observa con desagrado a las “jovencitas” que pasan tiempo en la plaza 25 de mayo:

“Sin importarles un bledo del que dirán las gentes, hacen gala de sus actos inmorales en vía pública, a vista de las autoridades y particulares que pasan y repasan,

concentrándose con más frecuencia en el indicado lugar todas las noches a la sombra de las palmeras y árboles frondosos, donde la Julieta tentadora incita el amor del incauto Romeo. Creemos de nuestro deber, llamar la atención de las madres de aquellas jovencitas desamparadas y jovencitos mediocres que sólo ellos pueden presentar escenas como las que se ven a diario. Esperamos que en lo sucesivo las referidas madres cuidarán de sus hijas que a seguir ese camino no tardarán mucho en llegar a la casa de Lenocinio” (Prensa Libre, Sucre 29 de noviembre de 1945: 6).

Como se puede observar, con palabras inquisitoriales, observan quien sabe qué actividades realizaron las mujeres en la plaza. Cuestiona a sus madres de dejarlas “desamparadas” y las insta a “cuidarlas. Acusa a las “jovencitas” de ser “tentadoras” de los “incautos”. Reproduciendo las ideas de que las “mujeres” serían las que induzcan al “pecado”. Se puede observar en este relato, que las mujeres estaban a la vista de todos y que la sociedad era la que “debía” decir “qué era lo conveniente” para ellas y para sus actividades, siendo una de ellas la religiosidad.

2. Las actividades religiosas en Sucre

Las prácticas religiosas eran y siguen siendo una muestra de la fe. El creer en Dios y el tan repetido “temor de Dios”, propició llevar adelante actividades “visibles” e “invisibles” para poder encontrar la “conexión” con lo divino y con ello, dicen “alcanzar la felicidad”, o tener cierto grado de “satisfacción espiritual”, para superar el sufrimiento. Ello, sin importar su estrato o condición socioeconómica o política de ellas o sus familias.

La información encontrada en las publicaciones periódicas muestra distintos momentos, algunos gratos y otros “ingratos”, pero todos en relación a la iglesia y a las prácticas religiosas. Un caso que llama la atención, es la situación inesperada que sucedió dentro de la iglesia de San Juan de Dios. Eulogia Zeballos señora que asistía de forma asidua a aquel lugar, a “efectuar sus prácticas religiosas”, “sin imaginarse seguramente que a la casa de Dios, también entraban ladrones” que le robaron su cartera con 300 bolivianos (La Prensa Del Norte, Sucre 20 de mayo de 1928: 5). La sorpresa para la prensa fue tal que cuestionaban que cualquier

persona podía entrar a los lugares sagrados a perpetrar sus fechorías, que son contrarias a los principios religiosos.

Respecto a otro tema, una buena expresión de la práctica religiosa es la asistencia a las fiestas religiosas. Estas actividades generalmente estaban organizadas por los religiosos y otras pocas por laicos; pero la mayoría eran coordinadas entre los dos. Se realizaban también colaboración de las señoras y señoritas de la ciudad de Sucre. Entre todas las fiestas religiosas, las que más resaltan son Corpus Cristi, Cuaresma, también las novenas, que se explican a continuación.

Corpus Cristi, es una festividad donde se celebra a la Sagrada Eucaristía, el que los católicos que comulgan en misa, son las que reciben el cuerpo de Cristo. Esta fiesta fue muy conocida por la forma de festejar desde el periodo colonial. Por tanto, las actividades religiosas realizadas en la ciudad de Sucre, en su mayoría, eran publicadas en la prensa escrita. Preparando las actividades, con muchos días de anticipación: “(...) el día de mañana, celebrara la Iglesia Católica, en todo el Orden la festividad del Corpus Cristi, consagrada al recuerdo y veneración de la Institución de la Sagrada Eucaristía” (La Capital, Sucre 2 de junio de 1920: 4). Posteriormente a la “Misa Pontifical” anunciada sería la procesión del Santo Sepulcro por las calles adyacentes a la Catedral, “(...) saldrá la procesión del santísimo sacramento recorriendo las calles Audiencia, Bolívar, Calvo, Plaza 25 de Mayo, volviendo a la Iglesia Metropolitana (...)” (La Capital, Sucre 2 de junio de 1920: 4).

Otra de las actividades más esperadas era la Cuaresma, contando desde el miércoles de ceniza después del carnaval, debían pasar cuarenta días². Las actividades fueron programadas con tiempo y con invitaciones previas a la sociedad chuquisaqueña. Resulta interesante mencionar que se realizaron ferias en el adviento para la festividad. Estas “prédicas sagradas”, fueron organizadas anualmente, una de ellas fue desarrollada por el R.P. Francisco Antonio Macedo “(...) quien con admirable elocuencia, acopio de santa doctrina, supo desarrollar un importante tema llevando al convencimiento al numeroso auditorio, las verdades de la Santa Doctrina que le sirvió de texto” (La Capital, Sucre 10 de marzo de 1922: 3). Ese viernes, predicó el conocido y “(...) elocuente orador también Franciscano R.P. Antonio Ruiz dando a su

² Son cuarenta días que estuvo Jesús en el desierto para posteriormente ser entregado a las autoridades y pasar por el vía crucis, morir y posteriormente resucitar. La cuaresma, una etapa de reflexión de arrepentimiento donde las personas se deben autoevaluar sus actos con relación a sus semejantes.

discurso como siempre todo el interés con la elocuencia que lo distingue, escogiendo para ello, un punto de palpante actualidad por tratarse de la religión al frente de las sociedades” (La Capital, Sucre 10 de marzo de 1922: 3). Asegura la nota que después de las seis ferias predicadas por los oradores franciscanos, los que ocuparon la cátedra fueron dos padres de la Compañía de Jesús. Aunque estos datos son importantes, lamentablemente no menciona la presencia de las mujeres a estas actividades, sin embargo, para entender que esta sociedad tenía una mentalidad sirve de contexto para entender la mentalidad de la época en Sucre.

Dentro de las actividades de Semana Santa, también se acostumbraba la procesión del Santo Sepulcro, contaba con la participación de la gran mayoría de la sociedad entre señoras, señoritas y niños, y se iniciaba en San Lázaro hasta la Catedral (mismo lugar de inicio hasta la actualidad). La Capital, asegura que el Consejo Municipal dictó una Ordenanza, para “metodizar esta manifestación religiosa, que es preciso se la haga con toda la seriedad, a cuyo efecto pone su mayor empeño en el ilustre prelado, que una vez más, ha instalado al clero y a las corporaciones religiosas, para que concurran al merituado acto...” (La Capital, Sucre 13 de abril de 1927: 4).

Como se puede observar las actividades religiosas en la ciudad fueron importantes para la sociedad sucrense, como para las autoridades.

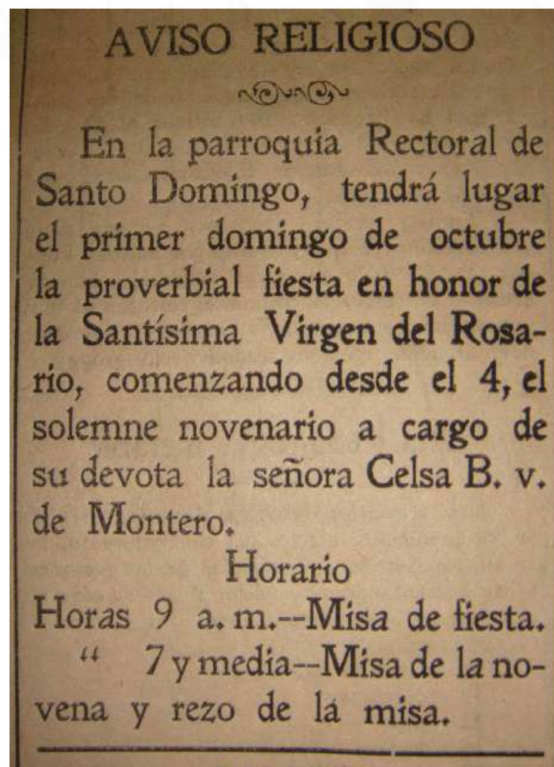
3. Las novenas, las misas de difuntos

Entre las actividades desarrolladas principalmente por las mujeres, se encontraron las novenas, o participación en misas también. Las novenas, son reuniones donde se rezan versos de la biblia y/o el rosario de la Virgen, desde nueve días antes de la festividad religiosa. En algunos casos se iniciaban con misas y posteriormente se realizaban los rezos, en otras se iniciaba con el rezo del rosario. Las comunicaciones de inicio de las novenas eran publicadas en los periódicos, como la siguiente: “(...) con bastante solemnidad ha comenzado a rezarse en el templo de Santo Domingo la acostumbrada novena del Señor Justo Juez, debiendo una vez finalizar ella los ejercicios de la buena muerte en honor de San José (...)” (La Capital, Sucre 10 de marzo de 1922: 3). El Hospicio también realizó una novena a la patrona de la

institución: “(...) dedican a su patrona La Virgen de la salud Todos los días horas. 6 y 30 habrá misa rezada. Por la tarde 16 y 30 se expondrá S.D.M se rezará el Santo Rosario y la novena de la Santísima Virgen con Canticos, Ergos bendiciones” (La Democracia, Sucre 8 de septiembre de 1922: 3). Otra, dedicada al Sagrado Corazón de Jesús, fue organizada el mismo año por los Padres Jesuitas de la ciudad. También se realizaron solemnidades en el templo del hospital, para el “Apóstol de la Caridad San Juan de Dios. Ofició la misa, el canónigo señor Juan C. Serrudo pronunciando un precioso panegírico del Santo, el P. Jesuita Bonadona” (La Capital, Sucre 10 de marzo de 1922: 3). Donde según el periódico asistió mucha concurrencia. A continuación, se muestra una imagen de una invitación para la novena de la Santísima Virgen del Rosario en 1932.

Imagen Nro. 1

Invitación a novena de la Santísima Virgen del Rosario, en 1932



Fuente: El Labaro, Sucre 1932: 3

Esta invitación muestra claramente que una mujer era la encargada de realizar el novenario, costumbre muy arraigada incluso hasta la actualidad.

Otras publicaciones que se realizaban eran para las misas y las invitaciones religiosas de difuntos. La sociedad, estaba muy acostumbrada a difundir las actividades religiosas que se realizarían, a modo de convocatoria. Las notas del periódico hacían mención al fallecimiento de alguna persona. Publicaciones que eran pagadas generalmente por sus familias y dependiendo de sus recursos económicos eran más grandes o más pequeñas en el espacio. Estas eran peculiares, anunciaban con una cruz el nombre de la persona y la abreviatura Q.E.P.D. o Q.D.D.G., que significan “que en paz descanse”, o “que de Dios goce”.

Un ejemplo es el siguiente: “Defunción. Con los auxilios de la Religión Católica, el día de ayer ha dejado de existir la señora Narcisa Sainz; distinguida dama de la Sociedad de esta capital muy conocida por sus actos filantrópicos en pro de la clase desvalida. Nuestro sentido pésame a su respetable familia” (La Patria Libre, Sucre 22 de diciembre 1946: 6).

Las misas eran particulares, o generales, las primeras eran celebradas para una sola persona y la segunda para un grupo de personas. Había de la misma manera, misas privadas, donde asistían las personas más cercanas a la familia. Las otras eran públicas, mismas que se ven reflejadas en las invitaciones, como la siguiente:

“(…) misas generales Alberto Bacherer; la viuda e hijos, ruega a todas sus relaciones y personas piadosas, quieran concurrir a alguna de las Misas Generales que por el eterno descanso de su alma, se hande celebrar en el templo de San Agustín el 16 del presente de horas 6 a 9 a.m. Por tan piadosa caridad, manifiestan su gratitud” (La Capital, Sucre 10 de marzo de 1920: 3).

Uno de los objetivos propuestos fue el de contabilizar la realización de estas misas, pero lamentablemente por falta de la regularidad de las publicaciones periódicas, solamente se puede mencionar que se hacían de acuerdo a las tradiciones familiares, programando una cantidad de misas con una sola invitación, la siguiente invitación, rescata la celebración de misas gregorianas,

“Misas Gregorianas por el descanso del que fue-Sr. Estaurofilio Nava (Q.D.D.G.) se están celebrando en la recoleta desde el 22 del presente por el R.P. Gregorio Gonzales y en Santo Domingo comenzaran desde el día de hoy 7 y ½ por el Presbítero José Ardayuz.

El hijo, e hija política ruegan a todas las personas amigas y piadosas que concurren a alguna de ellas que lo agradecerán demasiado” (La Capital, Sucre 13 de marzo de 1920: 1).

En esta etapa de la historia la religión aún mantenía su gran importancia para la sociedad quienes activamente participaban de cada convocatoria que realizaba la iglesia. Así, otro ejemplo en la prensa, es el siguiente:

“Misas gregorianas. La esposa Saturnina Rivera v. de López, hermanos políticos y demás deudos del que fue Demetrio López (Q.D.D.G.) suplican a sus relaciones y personas piadosas, se dignen concurrir a cualquiera de las misas gregorianas que en sufragio del alma del extinto se han de celebrar en el templo de San Agustín, desde el día 13 del mes en curso, hasta el 11 de junio inclusive, aniversario de su muerte, a hs 8 en los días ordinarios y a las 9 en los feriados” (Patria Libre, Sucre 13 de mayo de 1925: 3).

Las misas programadas, en algunos casos duraban un mes, en otros, por ocho días continuos. Podían ser en una sola iglesia o en distintas. El novenario de misas por el alma de Genaro Cabello. Su esposa, hija, hijo político, nietos “y demás deudos”, piden a sus relaciones y personas piadosas,

“(…) se sirvan concurrir a alguna de las misas del novenario que tendrá lugar en el templo de San Lázaro desde el 14 del presente a horas 7 am. Además, se celebrarán también misas generales en los templos de la Recoleta Santa Catalina y Sagrado Corazón el día 15 desde horas 6 ¼ a.m. La familia doliente anticipa sus agradecimientos de este acto piadoso a todas las personas que concurren a cualquiera de estas misas” (Patria Libre, Sucre 16 de mayo de 1925: 3).

Otra para ejemplificar es la de la “señorita” Benedicta Serrano, invitan a las misas gregorianas, su madre, su hermano, tía “y demás deudos de la que fue señorita”, en sufragio del alma extinta, “se han de celebrar en el templo de San Francisco, por el canónigo Saúl Sardan, a horas 8, desde el día 14 del presente hasta el 14 del próximo mes. La concurrencia a dicho acto religioso, será agradecida por la familia doliente” (Patria Libre, Sucre 19 de mayo de 1925: 4).

4. Actividades religiosas de las mujeres en Sucre

En 1928 se encuentra importante información sobre el interés de la población por aportar al Sagrado Corazón de Jesús que ahora se encuentra en el Cerro Churuquella. Para poder lograr, las mujeres se organizan para recaudar fondos, la siguiente imagen muestra un listado de ellas que donaron Pro consagración:

Imagen Nro. 2
Pro Consagración del Sagrado Corazón de Jesús

Pro-Consagración de la República al Sagrado Corazón de Jesús.
LISTA 24.

Colecta de la Comisión: señora Serafina Z. de Lemaitre y señoritas Trigo y Solares.

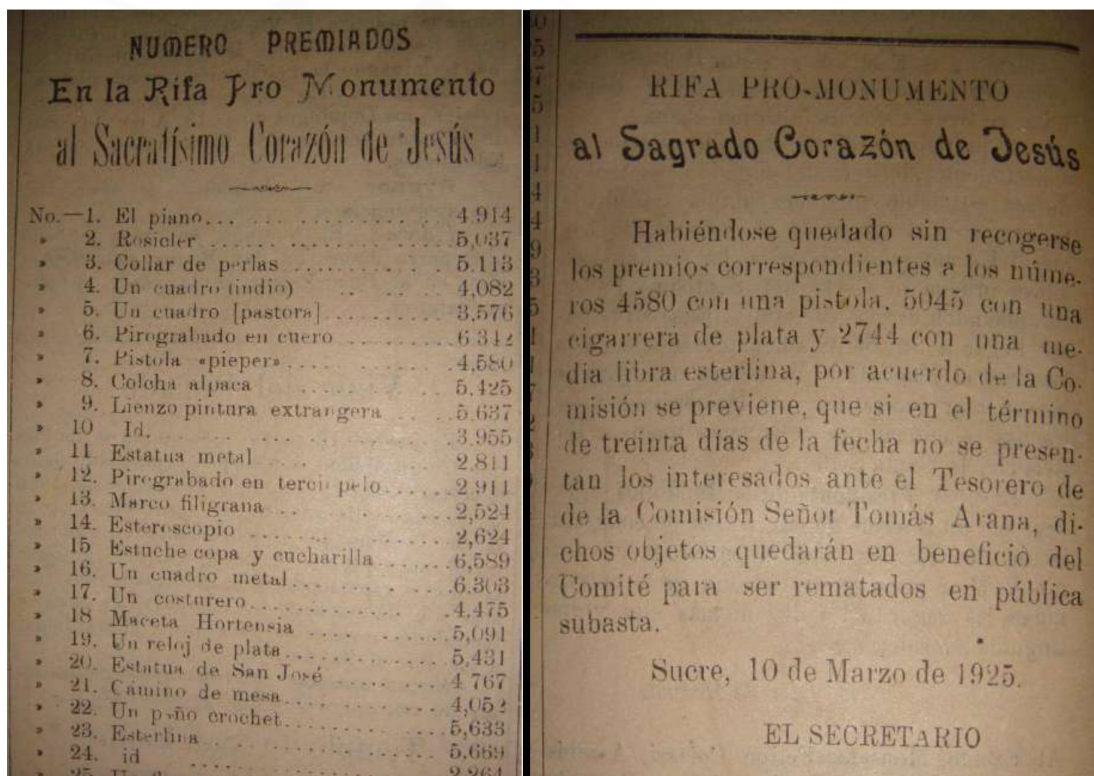
Calles Grau, Audiencia y Abaroa.	
Dolores v. de Solares Bs.	5.-
Maria Carrasco "	4.-
Filomena de Poppe "	3.-
Antonio Reynolds "	5.-
Susana Navarro "	2.-
Fortunata v. de Navarro "	4.-
Máximo Torres "	10.-
Clorinda Araucibia "	5.-
Conchita Velasco "	2.-
Delina v. de Mascoso "	5.-
Clorinda v. de Bekrich "	5.-
Celia López "	2.-
Angela Ramírez "	12.-
Stael Ramírez "	3.-
Carmen S. de Ortiz "	5.-
Modesta de Urioste "	5.-
Juanita Hernández y hermanas "	10.-
Mercedes Cosío "	2.-
Rafaela Rosales "	10.-
Angélica de Vilar "	3.-
Litisa A. de Ramírez "	10.-
Amsia Gandarias "	2.-

Fuente: El Labaro, Sucre 1925: 4

La imagen muestra el interés por las mujeres de poder contar con esta representación, en este caso una es la que se encarga de organizar la colecta y las otras de dar su aporte. También el periódico resalta los otros aportes realizados para este monumento, así la siguiente imagen muestra el listado de objetos donados para realizar la rifa:

Imagen Nro. 3

Rifa para el monumento del Sagrado Corazón de Jesús



Fuente: El Labaro, Sucre marzo 1925: 3

La primera imagen de la derecha, evidencia los desprendimientos económicos de la población para ser objetos donados para la rifa y la numeración de los que ganaron. Y la imagen de la izquierda, es una publicación que informa que dos números ganadores no habían recogido los premios, por lo que los tendrían treinta días y si en ese plazo no los reconocían, iban a ser subastados públicamente. Por ejemplo, donar un piano, un collar de perlas, esterlinas, entre otros, eran de gran valor, por lo que puede ser que sean donaciones de personas con buenos

recursos económicos. Hubiera sido interesante lograr establecer lo que pasó con los objetos, pero lamentablemente no se encontraron más evidencias. Será una “sucrense de corazón” ya mencionada anteriormente que se ocupará de aclarar a la sociedad mediante una publicación que dice:

“Por mi parte me insinúo con los escritores de La Capital y El Deber, aproximarse a la secretaría de la Liga de Señoras a informarse de los estatutos de esa Liga, que solo para dichos caballeros es un misterio. Para evitar ataques de prensa y destituciones telegráficas de los que se pueda creer “acarrear consigo el pensamiento de las damas”, será mejor que dichas damas festejen el Centenario haciendo una Romería al cerro donde se colocará la estatua del Sagrado Corazón de Jesús, a ora pidiendo justicia, solo justicia” (Patria Libre, Sucre 24 de junio de 1925: 1).

Por lo que se puede apreciar, los “caballeros”, como menciona eran los que estaban confundiendo esa organización con la política y con otras actividades, por ello esta sucrense, como menciona y pone en evidencia los objetivos de la formación de la liga. Otra actividad interesante fue la limosna realizada para reparar la Iglesia de San Sebastián, para lo cual también recaudaron fondos como se puede observar en la siguiente imagen.

Imagen Nro. 4

Limosnas para la reparación de la Iglesia San Sebastián en 1925

Limosnas PARA LA REPARACION DE LA IGLESIA DE SAN SEBASTIAN.	
Ilmo. Sr. Arzobispo M. Fr.	50.
Franzisco Piccini	50.
Sr. Juan Gotera	10.
Sra. Cayetana Pérez	10.
Sr. Pedro Juan de Dios Torrico	10.
Sr. Anselmo Herrera	10.
Sra. Carlota Flores de Herrera	10.
Clotilde de Soñe	10.
Paulina G. v. de Torres	10.
Marta v. de Calles	10.
Albina v. de Fernández	5.
Dolores v. de Torres	5.
Sr. César Higuera	5.
Sr. Jorge Urquiza	5.
Luis Arana Ochoa	5.
Sra. Carmen de Diquiza	5.
Dolores Vargas	5.
D. Fidel Herrera	5.
Sra. Juliana de Durán	5.
Clementina Caballero	5.
Sr. Eusebio Baldivieso	5.
Sr. María Melo	5.
D. Enrique Huerta y familia	3.
Sr. José María Galdeano, Petrona Flores	3.
Carolina de Ochoa, Ester Cabrera, Salvador López, Juan M. Flores, Rosa Guzmán	3.

Fuente: El Labaro, Sucre 1925: 4

Esta limosna era encabezada por el mismo Arzobispo Fr. Pierini, fueron 10 varones que aportaron y 15 mujeres, cuyos nombres se encuentran en la lista.

También se desarrollaron actividades de apoyo a la sociedad; como la ayuda que dio Doña Clotilde U. v. de Argandoña, la denominada Princesa de la Glorieta, en 1925:

“Asilo de huérfanos Santa Clotilde. El domingo primero del presente tuvimos ocasión de visitar este elegante y amplio establecimiento construido recientemente por la nobilísima bondad de la señora Princesa de la Glorieta Doña Clotilde U. v. de Argandoña. A nuestro criterio juzgamos que es una de las mejores construcciones de esta índole, existente en nuestra ciudad. Felicitamos cordialmente a través de la distancia a tan distinguida matrona, por su generosidad tan noble con las huérfanas, haciendo constar además, que es la que más favorece a los pobres seres desheradados de la fortuna en la Capital Sucre” (Reivindicación, Sucre 10 de noviembre del 1925: 4).

Ella y su esposo fueron resaltados por la ayuda que dio principalmente a los niños de Sucre. Años más tarde, en 1928 se registra una donación muy particular, también realizada por una mujer importante, para el Hospital Santa Bárbara: “El día de ayer la señora Teresa Siles de Ostria, hizo entrega a nombre de la señora María Luisa Salinas Veba de Siles, esposa de S.E. el Presidente de la República, de un centenar de frazadas para los enfermos asilados en el Hospital de Santa Bárbara” (El tiempo, Sucre 6 de mayo de 1927: 1). Con estas últimas dos citas se evidencia que también mujeres de renombre estaban apoyando a la población, cada una con sus características.

Conclusiones

Se puede concluir que la historia de las sociedades y de la sensibilidad hacia las creencias ha sido poco trabajada y poco resaltada, debido probablemente a las pocas fuentes con las que se cuenta. Este periodo de estudio que, si bien es amplio, existe poca información respecto a la temática que en principio quería visibilizar a las mujeres, se encontró información de los varones también, por lo que se los ha incorporado como objetos de estudio y de esa manera observar a la sociedad en su conjunto. Aunque se han realizado bastantes esfuerzos de

búsqueda de fuentes, se tienen esas limitaciones. La poca información que se encuentra de mujeres es sobre moda o sobre paseos. Sin embargo, se podría decir que las mujeres al realizar actividades religiosas, reproducían las tradiciones católicas dentro de la sociedad al igual que los varones. Sin embargo, no se podría asegurar del todo (porque no hay evidencias) que fueran las transmisoras de las tradiciones religiosas. Lo que si se muestra es que la población que vivía en Sucre vivía de forma dinámica y participativa en actividades religiosas.

Fuentes y bibliografía

Fuentes hemerográficas

El Tiempo, 1927-1945, Sucre
El Labaro, 1925 – 1932, Sucre
La Reivindicación, 1925, Sucre
La Capital, 1920-1927, Sucre
La Democracia, 1922, Sucre
La Prensa Libre, 1945, Sucre
La Prensa del norte, 1928, Sucre
Patria Libre, 1925 – 1946, Sucre

Bibliografía

COORDINADORA DE LA MUJER

2006 La participación de las mujeres en la Historia de Bolivia. Coordinadora de la mujer – Proyecto Mujeres y Asamblea Constituyente – ACDI – Embajada de Países Bajos – Asdi, Creativa: La Paz.

PANDO, Jorge

1947 Bolivia y el Mundo. Tomo I, s/e: La Paz.

BALANDIER, G.

1994 El poder en las escenas; de la representación del poder al poder de la

QUISBERT, Pablo

2015 “La construcción y consolidación del orden colonial (1570 – 1600)”. En: Bolivia su Historia Tomo II La experiencia colonial en Charcas, siglos XVI – XVII, Sagitario: La Paz.

ROJAS, César

1999 “El ombligo de la ciudad blanca”, Historias bajo la lupa: La Guerra Federal, fascículo 11, La Razón – Coordinadora de Historia: La Paz.

ZALLES, Solange; MENDOZA, María Eugenia y ARCIENEGA, Edwin

2015 “Los espacios de recreación de la sociedad chuquisaqueña en el periodo liberal (1880 - 1930)”, Personajes y Escenarios Investigación en Ciencias Sociales 4, Conexión creativa: Sucre.